

EL OBRERO BALEAR

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN SOCIALISTA BALEAR

Número suelto, 5 céntimos

APARECE LOS SÁBADOS

Redacción y Administración Sindicato, 124:

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 ptas. trimestre.—Extranjero 1'25 pesetas.—Paquete 30 números, 1'00 ptas.

AÑO XIV

NUM. 585

Palma de Mallorca 26 de Abril de 1913

La correspondencia de Redacción dirijase a FRANCISCO ROCA, la de Administración a AGUSTÍN ROCA.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

ABERRACIONES

Si alguien se os acerca y os dice: «Acabo de entrar en la casa de enfrente y cogí por el pezcuezo al propietario. Le he dado de puñaladas y lo he colgado luego en el balcón. Antes de salir he cogido cuanto ha caído en mis manos, lo que necesitaba: dinero, alhajas, armas y merienda para el viaje», ¿qué pensaréis de tal? Tengo para mí que vuestro primer pensamiento será poner tierra de por medio, pedir socorro ó echarle las manos encima, según las ideas y sentimientos que os animen y el valor que poseáis. Desde luego pensaréis que quien así os habla es un asesino.

Pero suponed que el tal no os inspira horror y que seguís oyéndole: «He realizado todo esto porque el propietario de la casa de enfrente es un burgués, un explotador, uno de los sostenedores del régimen de iniquidad é infamia que padece la humanidad. Creó haber cumplido una noble acción quitándole de en medio. Lo he colgado del balcón para que sirva de escarmiento. He tomado lo que había en la casa porque lo necesito para vivir: tengo derecho á la vida y debo vivir para ejecutar otras justicias de este género.» ¿Qué pensaréis entonces para vuestro capote? De hijo, que vuestro interlocutor es, además de asesino, loco ó farsante. ¿Y si agregase que degolló á un criado de la casa porque era servidor del propietario, y á un niño de cinco años porque era de la raza maldita de los explotadores? ¿Y si después os refiriese que había hecho saltar un puente, incendiado una ciudad, pasando á sangre y fuego una docena de aldeas? Y si...

Acabemos: no tendrías palabras severas para calificar las atroces acciones de un hombre tan malvado y feroz: asesino, ladrón, incendiario, loco, monstruo de maldad, engendro del infierno, todo sería poco. Y lo mismo que vosotros pensaríais, de seguro, todo el mundo. ¿Verdad que sí?

Pues yo voy á demostraros lo contrario: leed *El Rayo*, de Palma de Mallorca, y otros órganos sindicalistas y anarquistas de poca ilustración que andan por ahí. En sus columnas hallaréis largos relatos de las hazañas que en su país lejano, de allende el Atlántico, perpetró un monstruo atroz, sanguinario, cruelísimo que algunos llaman *revolución social*, otros *zapattismo* y los más *bandolerismo de la peor especie*. Se vuelan trenes y puentes por donde han de pasar, se incendian estaciones y aldeas, se roba en gran escala, se asesina, se atormenta, se viola, se destruyen los poblados indefensos y se pasa á cuchillo á sus habitantes: todos estos

crímenes horrendos, inútiles, reveladores de los peores instintos, injustificables é inexplicables, lejos de ser censurados severamente y condenados con toda energía, ¡son relatados como gloriosos hechos, como hazañas nobilísimas, como heroicas acciones de una legión de beneméritos adalides de la libertad; el derecho y la justicia social! No son los que seguían á Zapata y siguen á sus émulos vulgares ascinos, cuadrilla de malhechores, banda de foragidos sin entrañas, viles salteadores de caminos y despoblados, manada de lobos rabiosos, ni siguiera turba dañina de locos en furia, lanzados contra todos por una indefinible ansia de destruir y matar; no: héroes, abnegados apóstoles y mártires son... ¡Leed, leed *El Rayo* y veréis, amigos míos, á que extremos conducen á los hombres las ideas, por elevadas y puras que sean, cuando caen en mentes incultas, desequilibradas, obtusas ó incapaces.

¡No, no! En nombre del anarquismo ni en nombre de ideal alguno puede nadie justificar el crimen ni presentarlo á los ojos de la multitud como acción meritoria: el crimen es siempre crimen. Consulten los que hacen ese papel á Jean Grave, consulten al príncipe Peter Kropotkin, á Malatesta, á Malato, á los apóstoles todos del ideal anarquista, y verán cuán distintas son sus ideas, esos absurdos pedazos deformes de ideas, á las mantenidas y propagandas por sus maestros.

Mal, muy mal harán los que hacen y leen *El Rayo* y sus similares, en enfadarse conmigo; no es mi propósito atacarles, no les insulto, no pretendo siquiera darles lecciones; si hablo de su obra, de su funestísima obra, de su obra casi criminal, es porque apena, porque deprime, porque acaba con el ánimo ver que hay en España obreros de alguna ilustración, que han leído un poco, que escriben un periódico bueno ó malo, dedicados á hacer la apología de hechos que en el lenguaje de la verdad y el bien, que es el mismo para todos los hombres, burgueses y proletarios, del sur y del norte, tienen este denominativo común: crimen.

J. GÓMEZ DE FADIÁN

Paris.

N. del A.—A los redactores de *El Rayo* les aconsejo la lectura del artículo «La Fin d'une Équivoque», de Jean Grave, aparecido en *Les Temps Nouveaux*, 8 de Marzo 1913. Dirección, Jean Grave, rue Broca, 4.—Paris.

Trabajadores: Suscribíos á «El Socialista» diario.

El 1.º de Mayo

Ya en vísperas del 1.º de Mayo se hace preciso trazar el alcance que se ha de dar á las peticiones que se hagan al Gobierno y al Municipio, y quienes han de ser. Muy beneficioso para la causa de los trabajadores sería que sin quitar nada al carácter peculiar de la fiesta, lo que se reclamase fuesen cosas prácticas y de inmediata obtención.

Se impone insistir una vez más y con toda energía á fin de logramos hacer oír de nuestro Ayuntamiento que hasta aquí tanto ha desdeñado á las clases pobres, haciéndole comprender que el impuesto sobre la carne es una gabela indigna que hace más insoportable la vida de desesperación que pesa sobre la clase necesitada de Palma, y que una corporación que se mofa de las miserias de todo un pueblo es para ser tenida en cuenta el día de las grandes liquidaciones.

Interesar del gobierno derogue la inicua y antijurídica ley de Jurisdicciones, germen de un sin fin de desdichas, á que tienen forzosamente que estar sometidos hombres honradísimos, por el enorme delito, en la mayoría de los casos, de exponer sus opiniones en los periodicos, sin ofender á nadie, como suele suceder á diario.

Insistir también para que no tengamos que pasar por el bochorno de ver desterrado de su pueblo, á un hombre como Queraltó, que si delitos puede cometer, son los de hacer el bien, por el bien mismo, y de bregar por la reudentora emancipación de la humanidad, hombres de tan buenas cualidades como Queraltó, en vez de la persecución merecen el respeto y la admiración de todos los hombres de corazón generoso.

Estas son tres cuestiones esenciales que los trabajadores no deben tener olvidadas el 1.º de Mayo actual, y reclamar con todo calor y entusiasmo se hagan efectivas estas aspiraciones de las cuales es digno el Pueblo Palmezano.

En guardia pues, compañeros; que la significación del 1.º de Mayo no implique ni mucho menos el que se clame por la vida de los proletarios, y por la justicia de los ciudadanos.

Comentarios

En Bélgica los ricos y los funcionarios tienen tres votos para diputados, los obreros solo tienen uno. Para contrarrestar la influencia electoral de mil conservadores, se necesitan, cuando menos, los votos de tres mil y un obrero.

Esa desigualdad que tiene por objeto usurpar el poder político á favor de unos y en contra de otros es lo que ha motivado la huelga general belga.

Esta por las noticias que traen los periódicos ha sido secundada por la generalidad de los obreros, las fábricas están paradas, los buques de los puertos no pueden cargar ni descargar, los periódicos ya no salen.

Todo esto muy pacíficamente es verdad, pero de una gran eficacia revolucionaria. Es opinión corriente, que el Gobierno tendrá que ceder.

*

Los obreros huelguistas han mandado sus niños á Holanda y Francia para que allí permanezcan mientras dure la huelga.

Esos niños, en brazos de sus padres que cantaban el himno de la Internacional, fueron llevados á la estación y colocados en los vagones.

El espectáculo era emocionante.

*

Un rector de una parroquia de un pueblo de Burgo ha vendido subrepticamente á un anticuario francés un tríptico de gran valor. Esos casos se van repitiendo con demasiada frecuencia.

Aquí en Palma, procedente del Patrimonio real, existía en el Museo de la Lonja un diploma magnífico cuyo valor ignoramos.

En la capilla de Santa Ana también había una riquísima arqueta gótica del tiempo de la dinastía mallorquina. Desapareció hace años, y hoy sabemos por un folleto de S. A. el Archiduque Salvador que fué vendida en Nueva York.

Ya que no el gobierno, el público debiera inferesarse en esas cosas y procurar su conservación y promover el castigo de esos infieles custodios de la riqueza pública.

*

Cómo un señor regidor republicano ha tenido al feliz idea de pedir que se devuelvan al clero los bienes que le fueron quitados, algunos aficionados están ultimando la lista de esos bienes, con el nombre de los primeros adquirentes y los de los actuales poseedores. No hay entre ellos ni un solo socialista y sólo un republicano, en cambio es caso curioso, figuran entre los usurpadores algunos de los jóvenes de la Juventud conservadora que más se han distinguido por su elocuencia en los mítines de Manacor y Palma.

*

Es de suponer que el regidor republicano no llevará á mal que amplíemos su proposición con los diezmos y primicias y con las memorias de misas, con la devolución de las láminas que se guarda el clero y los millones que ha gozado del presupuesto; porque las cosas ó no hacerlas ó hacerlas bien.

*

Mucho se ha escrito y mucho puede escribirse á favor del Cristianismo sin necesidad de faltar abiertamente á la verdad histórica.

El centenario de Constantino ha dado ocasión á que se desatinara de lo lindo, como en lo que los romanos vendían á sus hijos, en que los emperadores, salvo Constantino, eran unos brutos, y principalmente en afirmar formalmente que la religión cristiana abolió la esclavitud.

Debe ser muy joven y debe de estar muy poco enterado de los sucesos recientes, e respetable sacerdote que afirmó aquella inexactitud. Hasta nuestros días no hemos conseguido que desaparecieran los esclavos. Si no estamos equivocados, la de Cuba se abolió en 1880; y ya en 1876, cuando la discusión de la Constitución vigente, Cánovas del Castillo, pronunció las memorables palabras: «España es por tres cosas una excepción en Europa, por la esclavitud, por la intolerancia religiosa y por los Borbones.»

*

Las gentes menos instruidas no ignoran que para los antiguos la esclavitud era de derecho natural, y para los cristianos de derecho divino.

Esa reforma, esa justicia pertenece exclusivamente á la corriente filosófica de los filántropos. Los emperadores cristianos á las antiguas causas añadieron otras: declararon que caían en esclavitud los mendigos no válidos.

Las bienaventuranzas del Estado

El promedio arancelario del trigo, harina, carnes de vaca y tocino, bacalao y arroz es el 35 por 100 del valor que se le ha supuesto en el Arancel, valor exagerado por el interés recíproco de los individuos que forman la *Junta llamada de Aranceles y Valoraciones*.

Calculemos, pues, sobre la base del 35 por 100 para saber cuánto paga un obrero de derechos de Aduanas por comer, al año, á la semana, al día.

Y establezcámonos, como dato para calcular la cantidad de pesetas que le cuesta su alimentación, el ingreso anual de toda la familia, compuesta de cinco individuos: 1.200 pesetas por salarios totalizados.

En España, la familia obrera emplea en su menguada alimentación 67 pesetas de cada 100 que gana. Luego, la parte de salarios destinada á comer es, en el caso que tratamos, de 804 pesetas.

Ya hemos dicho que el azote arancelario sobre los artículos de comer y de imprescindible necesidad es de 35 por ciento del gasto; por consiguiente, esa familia paga ese tipo sobre 804 pesetas: paga, pues: 281 por impuesto de Aduanas.

Resumamos:

Si gasta 804 pesetas, paga un impuesto de 281.

La proporción del impuesto al salario es de 23 por 100.

Calculemos por semana. El ingreso semanal de esa familia es de 25 pesetas; el gasto de alimentación es de 16'75; los derechos de Aduanas, 5'60.

Al día. Ingresos, 3'555; gasto, 2'389; impuesto, 0'836.

Recapitulemos:

Ingresos anuales, salarios	1200 pesetas
Gastos de manutención	804
Impuesto de aduanas	281

Consecuencias:

Cada familia obrera por su alimentación paga al Estado cada día, 84 céntimos.

Cada semana, 5 pesetas 60 céntimos.

Cada año, 281 pesetas 40 céntimos.

Más consecuencias:

Con las 281 pesetas que anualmente le arrebatara el Estado, podría el obrero pagar el alquiler anual de una habitación de 12 pesetas y aun le sobrarían 137 pesetas para poder vestirse ó para comer más.

Con la supresión de los derechos de Aduana sobre los artículos de comer conseguiría un beneficio igual al aumento de 281 pesetas sobre su salario actual.

Este aumento equivaldría al del 23 por ciento del salario.

Esos son los beneficios que los obreros deben al Estado.

Pero; se dirá, ¿no es obligación de todo el mundo sufragar los gastos del Estado?

Ya hablaremos de eso.

La Religión y sus componentes

Se ha dicho siempre, y se dice aún que la raza española tenía un carácter indómito; en una palabra, que no era fácil doblegarlo por nada ni ante nada. Pues bien, yo sostengo lo contrario, el carácter español, es el más frágil de cuantos se conocen; es el más fácil de dominar y de doblegar o hacerle desistir de cualquier intento que para mí es lo mismo: pruebas, en todas las manifestaciones de la vida y en todas las clases de la sociedad. Supongamos la religión como una de estas. Indico la religión, por ser uno de los puntos á tratar, además de ser este uno, donde con más frecuencia se experimenta este cambio; todos los días, á todas las horas y á todo momento,

La Religión, hoy en España, sino fuera por los gobiernos turnantes que la apoyan no sería lo que es, ni contaría con fuerzas ni recursos para sostener esas grandes Congregaciones con sus correspondientes establecimientos y su inmenso capital. Supongamos por un momento la separación de la Iglesia y el Estado y veremos como se derrumban sus establecimientos, como se aminoran hasta quedar en cero bajo cero sus congregaciones y como si esto aún no bastara veríamos su inmenso capital agotado y ya tenemos España sin religión y entonces veríamos á esa raza negra, al parecer tan poderosa la veríamos doblegada y domada.

Luego entonces los españoles somos flexibles como el más sencillo mimbre. Dejemos á un lado los gobiernos y busquemos al pueblo en todas sus clases, (según la sociedad presente) y veremos que, dentro de la religión no se encuentra una persona que por su libre y espontánea voluntad milita dentro de esta.

Dirijamos la vista á la clase más encopetada; á todo un Señor ministro: estudiarlo en todas sus manifestaciones y veríamos que si va á misa, confiesa y comulga y milita en las filas del clero, es porque directa ó indirectamente tiene intereses mezclados con los de este y le precisa conservarlos, además, se puede decir la mayoría de las veces, que el puesto que ocupa lo debe, sino en todo, en parte al clero, y como es de suponer en tal caso es un deber suyo apoyarlo siendo él el primero en dar este ejemplo.

Busquemos al capitalista, y estaremos ciegos: sino vemos otro tanto y así de escala en escala hasta llegar al obrero agricultor: esta clase de la sociedad, la más castigada, la peor vista y la que peor retribuida se encuentra, si le preguntáis por qué va á misa y hace todas esas ceremonias que hace, contestará que si lo hace (aunque contra su voluntad), como quiera que su vida depende del jornal que le da el amo o Señor lo despedirán del trabajo y se quedará él y su familia en la miseria, y por esto lo hace, no porque sea partidario de nada favorable á la religión; muy al contrario, pues comprende que sin ella su vida sería más tranquila y se deslizaría más feliz; y así en todas las clases y en todas las manifestaciones vemos intervenir ese elemento negro que viste como la mujer cohartando nuestra libertad y haciendo de la sociedad una manufatura.

Así pues, la religión en España no es voluntaria, mejor dicho, nadie la quiere si se le deja en libertad de obrar.

Así pues, la religión en España, la forman una parte de la sociedad, cuyos componentes se encuentran castrados.

V. CARRASCO.

Las Agrupaciones Socialistas de esta Isla y los obreros en general, deben propagar nuestro semanario, buscando suscriptores y lectores

BOMBONES

La «provincialada»

¡Vaya mi discurso rampión
el que el conde soltó al fin!...
¡Fué de chin-chin y morrión,
de morrión y de chin-chin!...

¡Fué un fatuo y rápido fuegol...
Fué una sagastina endechal...
¡Fué el himno cursi de Riegol...
(Regado con manga estrecha.)

¡A ratos, fué guasa pural...
¡Fué, á ratos, pura camamal...
¡Fué una promesa futura
de cumplir, quizá, el programal...

¡Fué, en fin, querido Teodosio,
discurso tan largo y ancho,
la carabina de Ambrosio...
ó la pistola de Sanchol

* *

¡Cómo venían los tales
diputados provinciales
de sus rincones silvestres!...
¡Qué levitas tan... campestres!...
¡Qué chisteras tan... rurales!...

¡Qué aspecto, Dios soberano!...
¡Claro es que algunos venían
con indumento galano;
pero, los más, parecían
hijos de don Valeriano!

* *

Ayer noche á un diputado
(no sé si de Priego ó Rondo),
que no se halla acostumbrado
á las comidas de fondu,
se le indigestó el pescado.

Y al sentir deseo ardiente
de ciertas necesidades,
tuvo que irse casualmente
cuando hablaba el presidente
de las Mancomunidades.

* *

Basta de chistes, lectores,
y de palabras guasonas,
Aquí es preciso, señores,
que sigan las comilonas.

Yo, gracias á fiestas tales,
me he enterado, con señales
del asombro más profundo,
de que existen en el mundo
diputados provinciales.

LUIS DE TAPIA

Consideraciones

II

Tiene el partido socialista obrero español una ventaja sobre los demás partidos populares—y cuenta que no habla el socialista al hacer esta afirmación, sino el hombre que friamente quiere ver la realidad—, y esta ventaja consiste en un programa de reformas económicas positivamente realizables y de beneficiosos efectos inmediatos. Tani realizables, que de las catorce ó quince que integran esta parte del programa, lo menos once son ya ley en este ó el otro país, y seis de ellas, si no como constan en dicho documento, si en principio rigen ya en España.

En cambio las Sociedades de resistencia no tienen programa concreto y definido, sino vago. «Esta Sociedad—dicen poco más ó menos los Estatutos—tiene por objeto el mejoramiento moral y material de sus asociados.»

El programa socialista habla de jornada legal de ocho horas, salario mínimo, descanso semanal, pensiones y socorros á los inválidos del trabajo, indemnización en los accidentes, etc., etc., todo ello claro, concreto, terminante y pudiéndose lograr—en teoría al menos—, sin los riesgos y estrecheces de las huelgas, y también de un modo definitivo, permanente y general, puesto que las reformas se le piden al Estado para que las imponga ó promulgue por ley, y no al patrono.

El programa de las Sociedades de resistencia no determina mejora alguna, y

cuando la entidad acuerda formular alguna concreta, para implantarla hay que acudir á la huelga casi siempre, y después de implantada hay que conservarla y defenderla á veces con nuevas huelgas, y si la organización que la impuso ó logró se deshace ó quebranta, casi siempre desaparece la mejora.

Por otra parte, la creación de un grupo ó de un núcleo socialista es cosa que si se ocasiona molestias y acarrea tropiezos y aún persecuciones á los organizadores, unos y otros son raros y generalmente de poca consideración.

Por el contrario la organización de una Sociedad de resistencia suele ser con mayor frecuencia fuente de daños para los organizadores y para los asociados, como se prueba por las infinitas huelgas por las que se defiende al compañero despedido.

Y hay más. Si en las poblaciones industriales ó en los centros mineros aparece nítida la diferencia, la lucha de clases, que es fundamento teórico de la acción y aún del programa, si por esta nitidez absoluta ó relativa los obreros industriales y los mineros están en condiciones de penetrarse con relativa facilidad de la razón de ser y de la finalidad del partido en la población rural no ocurre esto, porque en ella—se habla en términos generales—la lucha y aún la separación de clases no es clara. Y además, la transformación de la propiedad en colectiva, social ó común, no aparece que concuerde mucho con el espíritu campesino.

Y sin embargo en estas contradicciones, en el primer caso, y como ya sabemos, las Sociedades de resistencia crecen en proporción enormemente mayor que el partido Socialista, y las agrupaciones Socialistas rurales vienen á ser con el 70 por 100, si no más, de las que forman el partido.

¿Cómo se explica que acudan al partido los colocados en un ambiente menos propicio para penetrarse de la esencia de él, y no acudan sino con lentitud desesperante los colocados en ambiente más adecuado?

Y hay más. La flor de los propagandistas y de los organizadores, sin dejar de trabajar por las Sociedades de resistencia, ponen en la propaganda y en la organización política la mayor y la mejor parte de sus nobles afanes y de sus admirables esfuerzos y mientras—salvando los *Boletines* de las Sociedades—apenas si hay periódicos puramente societarios ó sindicales, abundan relativamente los Socialistas y superan á aquéllos en interés, amenidad, en bien escritos, en sabiduría, en todas las condiciones deseables para la propagación de un ideal.

¿En qué puede consistir este fenómeno extraño, desconcertante?

J. MORATO

Contra los armamentos

La campaña socialista en Alemania y Francia

Uno de estos días se han celebrado en Berlín 60 mítines y muchísimos más en el resto del país, para sostener la acción de los diputados socialistas que se proponen combatir enérgicamente en el Reichstag los proyectos del gobierno sobre el aumento de los armamentos y el presupuesto de la guerra. La campaña se extenderá pronto por toda Alemania. Todos los diputados y los principales oradores del Partido tomarán parte en ella. Los diarios socialistas publican diariamente vigorosos artículos contra la demencia de los armamentos.

No es menos enérgica la campaña que sostienen nuestros compañeros franceses contra los fautores de guerras y los patrioterros de panllevar. Jaures ha tritura-

do ya en «L' Humanité» los argumentos de los chauvinistas. Los demás periódicos del Partido sostienen una lucha encarnizada contra toda la prensa burguesa. Los diputados y los militantes más poco conocidos del Partido y de los sindicatos se proponen recorrer todo el país haciendo propaganda contra los armamentos, contra el ejército permanente y en favor del establecimiento de una milicia nacional.

La actitud de los socialistas de Alemania y Francia da mucho que pensar á la burguesía de ambos países.

Los más escépticos pueden convencerse ahora de que el Socialismo internacional es el más importante mensajero de paz.

El sólo grita ¡Guerra á la Guerra!

El sólo dispone de la voluntad y de la fuerza necesaria para imponer la paz entre los hombres.

DEL EXTRANJERO

Estado actual de las Filipinas

La dominación yanqui absorbe por completo la vida de este Archipiélago.

En muchas provincias como Luzón, Visayas y Mindanao, donde antes, en tiempos de la dominación española, hasta se llegaban á recolectar dos cosechas, apenas hoy se puede sacar el producto de una. Todos los artículos, hasta los de primera necesidad, alcanzan precios fabulosos que no están, ni mucho menos, al alcance del pobre, y de ahí el que se hayan dado casos de morir materialmente de hambre, cosa que nunca había ocurrido.

Además, los yanquis han ido comprando terrenos de palay (arroz), tabaco, café, azúcar, abacá y maíz, por precios baratísimos, aprovechándose de la necesidad del tagalo ó del visaya, y en pocos años estas haciendas les han dado pingües ganancias.

En Manila, la capital, no se puede vivir por lo carísimo que está todo; el comercio español, francés y alemán ha tenido que cerrar muchas casas porque es inútil hacer la competencia á los yanquis, pues mientras sus artículos no pagan aduanas, los extranjeros se ven imposibilitados de abonar el importe tan terrible que por sus artículos cobra el Custom House. Hay que concurrir, pues, á la fuerza, al género yanquis, so pena de ir desnudo ó descalzo. No hace mucho se vió forzosamente obligado á cerrar su establecimiento un comerciante español, porque no podía vender su artículo.

Situación política

Nunca han dado muestras los filipinos de tanta actividad política como en estos últimos tiempos.

Están cansados ya de los engaños y añaganzas de los yanquis, y laboran sin cesar en público y en privado, en mítines y en sus casas, por la independencia de su país. Están en continuo contacto con un Comité que funciona en la vecina colonia inglesa de Hong-Kong, compuesto en su mayoría de desterrados, presididos por el generalísimo Artemio Ricarte; conocido por «Vibora», y cuyo secretario es el rico hacendado de las islas Visayas Vicente Sotto, que al mismo tiempo edita en un barrio aristocrático de Hong-Kong un diario titulado «La República Filipina» (The Philippine Republic), periódico que á pesar de estar prohibido en Filipinas, se reparte profusamente por todas las islas.

Poco antes de las nuevas elecciones presidenciales en los Estados Unidos, el partido demócrata que acaba de triunfar y que comenzará á gobernar en Abril, tenía como principal plataforma la indepen-

dencia de Filipinas, previo reconocimiento de la neutralidad de las Islas á todas las potencias. Triunfaron en las elecciones, y aquella promesa vino con la rebaja de una independencia á plazo fijo, dentro de ocho años, según el nuevo bill presentado á la Asamblea por el diputado Jones.

Y en últimos cablegramas recibidos en Manila, de Washington, venía el aditamento de que si para entonces, ó sea finalizando el plazo de los ocho años, estaban capacitados los filipinos para gobernarse, se les concedería anexión á los Estados Unidos.

Disgustos, prisiones, destierros y atropellos

En vista de noticias tan contradictorias y de que los filipinos han visto que lo mismo que los demócratas yanquis que los imperialistas, Wilson que Taf, son todos unos, faltando descaradamente á la tan decantada doctrina de Monroe, América para los americanos, deseando ellos también Filipinas para los americanos, se han unificado los dos partidos políticos filipinos, bajo el nombre de Partido Nacional Urgentista, que acaudillan prestigiosos políticos. Uno de ellos, el general gobernador de Mindanao D. José María Balmori, que fué el primer jefe filipino que puso en libertad en aquella remota isla á los prisioneros españoles, ha sido hace dos meses desterrado habiendo desembarcado en Barcelona. La orden de su expulsión de las Filipinas se funda en haber publicado un manifiesto al pueblo filipino basado en las mismas palabras del hoy presidente Taf, cuando era gobernador de Filipinas, en un discurso que pronunció en Ilo-Ilo, y que terminaba diciendo: «¡Filipinos! La independencia no se pide, se toma!» Al igual que el general Balmori, y como violadores también de las leyes americanas, han sido desterrados los ricos propietarios de Bantangas D. Sixto Lopez; y de la Laguna, D. Manuel Manas, este último ex-gobernador también.

En la prisión de Bilibid, ya no caben los seis mil y pico de prisioneros que allí existen, y semanal y quincenalmente marchan muchos filipinos, unos desterrados y otros á engrosar la colonia de Hong-Cong y Japón.

No hace quince días, se recibieron dos cablegramas de una revolución, con caracteres gravísimos, que había estallado en distintos puntos del Archipiélago filipino, y aunque posteriormente esta noticia ni se ha confirmado ni se ha desmentido, podemos asegurar que es el fruto de la labor que acabamos de explicar, es así como un toque de atención, una fé de vida, que dan los «urgentistas» filipinos, demostrando al partido demócrata que comenzará á gobernar en el próximo Abril en los Estados Unidos, que están dispuestos á quemar el último cartucho si para entonces no se les concede la independencia.

Odio de raza

¿Conseguirán los filipinos ver ondear su pabellón en Abril en aquellas islas? El tiempo no tardará en darnos esta noticia, que para nosotros no sería sorpresa, en vista del empeño de diez millones de habitantes que luchan por llamar á su país República filipina y que odian á muerte á los yanquis.

JULIÁN GOELLO.

Hong-Kong Marzo 1913.

Aviso importante

Se suplica á los corresponsales y suscritores de este semanario, se pongan al corriente de sus atrasos, dentro el mas breve plazo posible á fin de no entorpecer la marcha administrativa.

Impresiones de Alvarez Angulo

En la Redacción de «Le Peuple».—Un periodista entrevistado.—La libertad de conciencia.—Los conservadores belgas en el Poder (treinta y cinco años)—También aquí hay conventos, amigos.—Los bandos del Gobierno.—Las proclamas de los socialistas.—La retreta roja.—Gran retreta.—El «chauvinismo» belga aprieta.—Una retreta movida.—Retreta suspendida.—Entreviú para mañana.—El consabido retrato.

Acompañado de nuestro camarada Emilio Corrales, que hizo el viaje á París exclusivamente para recibirme, he llegado á Bruselas de madrugada. La próxima semana dará comienzo la huelga general política, preparada por los socialistas y ayudada por los elementos liberales del país, y entendí que unas informaciones por Bélgica habrían de ser muy interesantes en las actuales circunstancias. La conquista del sufragio universal, como no ignoran nuestros lectores, es el caballo de batalla de este movimiento tan importante, aunque no el único extremo, por cuanto la revisión constitucional que reclama el país abarca otros puntos.

Pero el que en la actualidad interesa más, el que ha obligado á los socialistas á preparar la huelga formidable próxima, ha sido la conquista del sufragio universal, que nuestro país, considerado como retrógado, tiene consignada ya desde hace muchos años en sus preceptos, aunque su pureza ejecutiva deje bastante que desear...

Aunque ajetreado por los frecuentes viajes que venimos realizando sin descanso, la misma mañana de nuestra llegada fuimos á saludar á M. Wautters, director de «Le Peuple», con el cual conversamos, encargando amablemente á Corrales, uno de sus redactores, que me hiciera una entrevista para publicar en «Le Peuple», respecto á la marcha política, económica y social de nuestro país.

El periodista, por esta vez se dió aire de gran personaje, aunque en honor á la verdad no hubo de durar mucho esta situación, por cuanto al siguiente día el entrevistado tuvo que coger el lápiz y las cuartillas y hacer con otras personalidades importantes lo que con éste hicieron, convirtiéndose en entrevistador.

—Bueno; ahora daremos una vuelta por Bruselas—dijome Corrales amablemente, una vez que salimos de los grandes talleres donde se confecciona «Le Peuple».

En algunas esquinas de la población había varios carteles pegados, en los cuales se ordenaban ciertas medidas para garantizar el orden con motivo de la gran parada militar que aquel día se verificaba por ser el santo del rey.

Al lado de estos carteles veíanse otros también, de las autoridades, haciendo un llamamiento al pueblo para que asistiera á las retretas militares que todas las noches se celebraban para despertar sentimientos «chauvinistas», preliniáres del Gobierno contra la huelga general. Junto á estos carteles hay otros rojos, con unas figuras caricaturescas, en cuyo primer término se ven unos soldados abrazando á sus madres. En estos carteles se enaltece el sufragio universal, se incita á la huelga, y, destacando del conjunto y en grandes titulares, unas frases que aquí son toleradas.

Confundidos con los bandos y las proclamas, y difundidas estas por los comercios y talleres, en cuyos escaparates se muestran libremente y con ostentación de agrado, se ven otros nuevos cartelones orlados con los colores nacionales—rojo, amarillo y negro—, en los cuales, firmados por «L' acción démocratique», comduesta de clericales, se combate la huelga

y se recomienda á los obreros cristianos ó amarillos á no secundar el movimiento huelguístico. Estos carteles además llevan al pie la firma de algunos Sindicatos amarillos.

—Menudo pisto manchego hay aquí, amigo Emilio—díjeme á éste, comtemplando aquella mesa revuelta.

—Esto denota la tolerancia que hay en estos países.

—Pues ayer hubo aquí por la noche una gran retreta socialista; mírelo, aquí lo dice «Le Peuple».

En efecto; más de diez mil ciudadanos acompañados de varias bandas de música que tocaban La Internacional, secundada con voces de los asistentes, recorrieron las principales calles de Bruselas. De vez en vez gritaban entusiásticamente, ¡Viva el sufragio universal! Vivan los soldados!

Y el cortejo continuaba su marcha alumbrado con multitud de farolillos de cristales multicolores, sin que en el trayecto ocurriera percance alguno...

Los vendedores, al pasar nosotros, voceaban junto al suntuoso edificio de la Bolsa «Le Petit Bleu».

Este el periódico liberal de M. Marquet, que ha ofrecido 100.000 francos semanales para el sostenimiento de la huelga. Este M. Marquet es uno de los principales accionistas del Hotel Palace de Madrid—díjome Corrales.

—Hombre, pues allí los obreros tuvieron recientemente una huelga.

—Esta noche hay una retreta militar muy importante, que recorrerá las grandes avenidas.

—¡Ah! Entonces nosotros la veremos. Hemos llegado á tiempo. El «chauvinismo» belga está trabajando bien; por la mañana gran parada, por ser el santo del rey, y por la noche gran retreta; sí, sí, hemos llegado á tiempo.

—Ya verá usted como se recibe la retreta.

—¿A cinstarazos?

—¡Qué disparate! Pero pudieran ocurrir desmanes.

La retreta había de empezar á las ocho de la noche. Media hora antes, á un lado y á otro los boulevares del centro, estaban ocupados por una muchedumbre compacta que se estrujaba en las aceras. Entre los concurrentes había infinidad de mujeres.

Muchos obreros y algunas señoras llevaban un botoncito, aquéllos en el ojal de la americana y éstas prendidos sobre el pecho, en el cual se leía: ¡Viva el sufragio universal!

La amplia y suntuosa escalinata de la Bolsa estaba ocupada por gentes que sentadas, esperaban con alguna impaciencia el paso de la comitiva.

Corrales y yo nos situamos un paso más allá, en el boulevard Aispach, desde donde se divisaba casi todo el recorrido de aquella vía.

Infinidad de grupos cruzaban por el centro gritando en tono musical: «A bas la calotte, á bas la calotte!»

La «calotte» es un gorro negro de dorar que aquí usan los viejos y que simboliza la reacción ó el clericalismo.

Otros gritaban: «Vive l'armée!»

Además del botoncito, llevaban los hombres en el sombrero una tarjeta con estas iniciales: «S. U.», sufragio universal.

En las aceras, el público esperaba impaciente, pero sin temor, el paso de la retreta. La tranquilidad de los espectadores contrastaba con el bullicio que había en el centro del boulevard. En este, frecuentado por grupos de obreros, empleados y estudiantes, parecía que la locura y el entusiasmo se habían apoderado de ellos.

A las ocho y media, Corrales exclamó:

—¡Ya vienen por allí! Mire las luces!

En efecto; á lo lejos de la gran vía se percibían multitud de farolillos en alto que conducían, seguramente, los soldados de caballería.

A los cinco minutos ya se distinguía el uniforme de los soldados. Las gentes, sin rebasar la línea de las aceras, se agolpaba para ver mejor la retreta. Cuando llegaron á la plaza de la Bolsa, distinguimos un cartelón blanco, en cuyos bordes había unos palos largos, conducidos por varios ciudadanos, le mantenían en alto.

Al lado de él y detras una multitud que no bajaría de 10.000 personas precedía á los soldados.

Hasta nosotros llegaba el ruido de una canción, que cada vez se iba haciendo más perceptible. A poco, la ola humana empezó á desfilarse por delante de nosotros cantando La Internacional y dando los gritos consabidos. Otros agregaban; ¡Revisión! ¡Revisión!

Vivid subversivos! Abajo la calotte! Y otras subversivas.

El cartelón fué detenido unos momentos, y pudimos traducir lo que decía.

«Nosotros no queremos retretas militares; nosotros queremos retiros obreros.» «¡Viva el sufragio universal!» Y otros que no publicamos.

Y, ufana, entusiasmada, caminaba aquella multitud de manifestantes delante de los soldados, sin que nadie interrumpiera la manifestación, que sería sediciosa en otros países.

La Caballería marchaba al paso detrás de la manifestación, conteniendo los soldados á los caballos, á fin de que éstos no lastimaran al pueblo.

Detrás de la Caballería desfiló la Infantería, conduciendo también alegres y vistosos farolillos. No llevaban armas, y con a mano que les quedaba libre saludaban al público de la fila, que los vitoreaba con entusiasmo.

Aún desfilaban por delante de nosotros los soldados de infantería, cuando á lo lejos oímos algunos silbidos.

—¿Qué es eso?—pregunté á Corrales.

—No sé; allí á la cabeza se vé un tumulto. Me parece que se va á armar una buena.

Lo ocurrido fué que viendo la imponente manifestación y el entusiasmo de los socialistas el jefe de la fuerza había decidido no llegar á la Grand Place, donde terminaría la retreta, y ordenó que

torciera por l'Allée Verte, dejando que continuaran delante los manifestantes.

Cuando éstos se dieron cuenta trataron de ganar la delantera, y la Policía pretendió oponerse, sin lograr conseguirlo. De nuevo los manifestantes se colocaron á la cabeza, acompañando á los soldados hasta el cuartel, sin que ocurriera otro incidente.

—¿Dónde vamos ahora?—dijele á Corrales, satisfecho de aquel ambiente de tranquilidad y libertad que acababa de presenciarse sin que las esferas hubieran temblado.

—Pues, lo primero, á hacer por la vida. Mañana veremos al secretario general del Partido Socialista belga, M. Vandermissier; á Vandervelde, á Destrée, al secretario de los Sindicatos obreros Bergmans, á los cuáles le presentaré para las intervius que se propone; le dirán á usted cosas muy interesantes.

También quisiera ver á Camille Huysmans, secretario de La Internacional, para hablarle de las fuerzas que tiene La Internacional Roja, y pedirle su opinión sobre armamentos, respecto á la influencia de éstos en las contiendas internacionales, etc., etc.

—Muy bien.

Al siguiente día visitamos á Vandermissier, á Huysmans y á Bergman.

—Por venir con el amigo Corrales—dijéronme separadamente todos—nos brindamos á hablar con usted.

—Ayer mismo—dijome Vandermissier—me negué á recibir á un camarada inglés que venía á hacer información sobre la huelga para uno de los principales periódicos de Inglaterra. Es muy difícil en estos momentos dar opiniones; sin embargo, á usted le atenderé cumplidamente.

Y, en efecto, hizome declaraciones verdaderamente interesantes, que mañana mismo remitiré.

T. ALVAREZ ANGULO

Bruselas, 13 abril.

(España Nueva)

Obrero, en el mes de septiembre de 1868 el pueblo buscaba al alcalde Mayor para ahorcarle y saqueaba las casas de los propietarios de consumos.

Hoy sucede lo contrario.

Doctrina Cristiana

Andan revueltos beatos y beatos, hipócritas y clérigos, oponiéndose á que no sea forzosa la enseñanza del Catecismo en las escuelas.

Esto es una prueba de la poca fé que tiene esa gente en la virtud de sus doctrinas. Quieren inculcar en la niñez, no el cristianismo, sino errores y horrores de que está plagado el Catecismo, único modo para ellos, de que la fé católica prevalezca, no en las conciencias pero sí en los actos de la vida de relación, engañándonos todos mutuamente y haciendo que el engaño y la falsedad sea de buen tono. Verdaderamente, con que todos los enemigos prescindiéramos de las escuelas las enseñamos y creáramos las nuestras, sin religión, habríamos hecho más contra el catolicismo que con todos los mitines anticlericales.

Quien esto escribe, padre de dos niñas, no ha dejado nunca ir éstas á la escuela, para librarlas de los embustes de la doctrina cristiana. ¿Cuántos padres han hecho lo mismo? ¿Si los hay rabiosos sabios que les cae la baba el ver sus hijos con traje de primer comunión!

Obras sin amores y no buenas razones.

MIGUEL LAVÍN.

El 1.º de Mayo en los pueblos

Este año además de la Capital, se celebrará en bastantes pueblos de la Isla, en Lluçmajor que hace bastantes años que los obreros de allí lo festejan, en el mitin que tendrá lugar por la mañana de dicho día tomarán parte oradores del mismo pueblo, lo mismo podemos decir de Manacor, pueblos son estos que la fiesta del trabajo se celebra con mucho entusiasmo.

En Felanitx se proponen bastantes compañeros secundar el movimiento internacional no trabajando el 1.º de Mayo, á los actos que celebren asistirán propagandistas de Lluçmajor.

El compañero Lorenzo Bisbal pasará á Alaró para tomar parte á las reuniones que alusivas al 1.º de Mayo celebrarán este día los compañeros de este pueblo.

Y Jaime Mari, estará en Marratxí con objeto también, de dar realce á la fiesta que los obreros marratxinenses realizarán y que promete verse muy animada.

Es casi seguro que por primera vez los obreros organizados de Esporlas, querrán festejar la fiesta universal y en este caso pasaría á este pueblo un compañero de la Agrupación socialista Palmesana.

Por no tener ultimado el programa los organizadores de la fiesta, en Palma, no podemos publicarlo, lo haremos en el número próximo, número, que aparecerá oportunamente antes del día primero de Mayo.

En Capdepera el programa de las fiestas es muy lucido, el último de Abril una banda de música tocará varias piezas de actualidad en el domicilio de la sociedad obrera. El 1.º de Mayo á la salida del sol, diana por la misma banda, acompañada del pueblo, á las seis y media de la misma manifestación que recorrerá las principales calles de la población.

Por la tarde á las cuatro mitin en el teatro. Y por la noche á las ocho y media, gran velada en el mismo teatro, se pondrán en escena «Los Convencidos», producción del compañero Arnavés de Barcelona, y «El Cuarto Mandamiento», bajo la dirección de los aficionados Enrique Alcayna y Mario Fernández.

MEJICO

LOS MERCADERES DE LA REVOLUCIÓN

El último número del semanario pseudo-revolucionario y chantagista *Regeneración* continúa apuntándose triunfos.

En el número correspondiente al 22 de Marzo afirma que «todo el Estado de Guerrero se halla en poder de la Revolución».

Entre los testimonios que produce *Regeneración* para probar la influencia que tiene en el movimiento obrero internacional, figuran extractos de *El Trabajo*, de Sabadell; de *La Voz del Pueblo*, de Tarrasa y de *Tierra y Libertad*, de Barcelona.

Nos apenas de veras el triste papel que se hace desempeñar á dichos colegas.

Palabras de Costa

Hay que tener cuidado con los que viven entre dos aguas, fumándose el tabaco de la monarquía, para luego fumarse la breva de la República.

Si resucitase el ilustre polígrafo ¿que no diría del cuco de Azcárate y otros no menos cuocos?

Seguramente que eran unos vividores.

Y daría en el clavo.

Correspondencia Administrativa

Marratxí.—M. R.—Recibidas 12 pesetas, pagado hasta 18 de Enero de 1913.

Alaró.—M. C.—Recibidas 13 pesetas, pagado hasta 29 Marzo de 1913.

Lluçmajor.—G. S.—Recibidas 39 pesetas, pagado hasta 29 Marzo de 1913.

Manacor.—A. S.—Recibidas 5 pesetas, pagado hasta 26 Abril de 1913.

Buñola.—S. C.—Recibidas 2 pesetas pagado hasta 30 de Abril de 1913.

Santa María.—J. O.—Recibida 1 peseta, pagado hasta fin de Marzo de 1913.

PALMA DE MALLORCA

Imprenta Colectivista.—Sindicato, 124

Cooperativa Social Obrera

Relación de los artículos que expende esta colectividad

	Pesetas		Pesetas
Arroz amonjil verde.	0'45 Kilo	Chocolate.	1'00 libra
» bomba.	0'75 »	Maíz pequeño.	0'33 Kilo
Harinas 1.ª.	0'42 »	Almidón inglés (León).	1'00 »
» 2.ª.	0'40 »	Almidón blanco.	0'75 »
» 3.ª.	0'37 »	Jabones fuertes los hay: á 0'75 á 0'70 á 0'63 á 0'58 Kilo y Jabón blando á 0'50 Kilo.	
Aceite puro Oliva del país.		Jabones pastillas las hay un buen surtido de varios precios.	
1.ª.	1'25 litro	También hay un buen surtido de medias y calcetines hay un buen surtido de medias y calcetines carretes de hilo á 0'10 0'15 0'25 y 0'30 uno.	
2.ª.	1'20 »	Alpargatas las hay catalanas y mallorquinas desde hombre hasta niño de varios precios.	
Sopa fina 1.ª.	0'33 libra	Hilo para zapatero precio corriente.	
» blanca.	0'28 »	Sección de Tocino	
Azúcar cortadillo.	1'20 Kilo	Sobrasada elaborada en casa.	3'75 Kilo
» blanquilla.	1'00 »	Butifarra » » »	2'75 »
Legumbres.		Manteca » » »	2'50 »
Habichuelas pintadas.	0'60 Kilo	Tocino » » »	1'90 »
» blancas.	0'55 »	Costillas » » »	1'80 »
Garbanos (de Mazagán).	0'55 »		
Frijoles.	0'55 »		
Bacalao libra extra.	1'40 »		
Habas (Pollensa).	0'60 almud		
Botes leche condensada.	0'90 bote		

IMPRENTA

La Colectiva

En esta casa se confeccionan toda clase de impresos á una y varias tintas.

Periódicos y Revistas ♦ Carteles y Programas

Para los encargos dirigirse en la Federación de Sociedades Obreras: Sindicato, 124 ent.º—PALMA.

NOTA.—En este establecimiento también se admiten toda clase de encuadernaciones y sellos de caucho.

OTRA.—Se admiten suscripciones para el periódico «El Socialista y de la revista ilustrada «Vida Socialista»